AÑO VIII — JUEVES 5 DE JULIO DE 1906 — NÚM. 2.455

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Segovia: UNA peseta al MES
Provincias: 3 meses. ptas. 3,50
» 6 » 7
» 12 » 14
Extranjero: 3 » 6,50
» 6 » 16
» 12 » 22

Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS
Anuncios y comunicados á precios convencionales
Esquelas de defunción desde 5 pesetas en adelante
La correspondencia administrativa debe dirigirse AL ADMINISTRADOR
Apartado núm. 25.

Redacción é imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2. SEGOVIA Administración: PLAZA MAYOR, NÚMERO 3.

¡¡PEORES QUE NOSOTROS!!

Hasta hoy éramos muchos á creer en la educabilidad de los negros y en su posible transformación, por la cultura, en hombres útiles á la sociedad, en otros respectos que los del trabajo muscular. Aunque son innúmeros los nombres que citar podríamos, recordaremos sólo tres: un santo un artista y un sabio: San Benito de Palermo, Brindis de Sala (llamado el Sarasate de ébano) y Williams M. Watsons, tres estrellas de primera magnitud como sentimiento, como inspiración y como inteligencia privilegiada.

¡Cuán equivocados vivíamos!

Los alemanes, los representantes de la superioridad anglosajona, los que han demostrado al mundo entero que si malos fueron nuestros sistemas de colonizar, mucho peores, sanguinarios é inhumanos, son los procedimientos que ellos usan en Camerón, han puesto en vigor teorías de la época de Cleopatra, declarando que la raza negra debe desaparecer *exterminada* por la raza blanca, por la ley «que el inferior sucumba y el superior triunfe».

Todos los abusos, errores y hasta crímenes, que haya cometido la Humanidad en sus empresas coloniales, quedan empequeñecidos, reducidos á la nada, comparados con los brutales y horrorosos hechos consumados por M. Jesko de Puttkamer en el país de los herreros. La ferocidad de este gobernador llegó hasta inventar tormentos y martirios no conocidos ni citados por la Historia.

Bulow, alarmado por los justos ataques de la Prensa radical denunciando los crímenes cometidos por los alemanes en Africa, prometió castigar á los funcionarios autores de tan bárbaros hechos, que rechazan todas las conciencias y condenan los sentimientos humanitarios; mas los buenos deseos del canciller alemán se han visto contrariados con el discurso pronunciado en Berlín por uno de los jefes de expedición á los países del Sudoeste de Africa.

El hoy general Trotha, jefe que fué de una columna expedicionaria contra los herreros, dijo: «aquellos países, para colonizarlos, exigen se limpien hasta de las huellas de los negros. Estos deben exterminarse por ser una raza inferior, matándolos como si fuesen animales dañinos...»

Es general la protesta que esa afirmación ha levantado entre los liberales alemanes, siendo muchos los periódicos que dedican sus columnas á denunciar los vicios, ambiciones y abusos que integran la conducta, oficial y particular, de los funcionarios que la Comisión de las colonias envía á los territorios africanos.

Nuestro atraso y alejamiento de las costumbres europeas, fueron base para las acusaciones que á España lanzaron las naciones y que produjeron el desastre colonial.

¿Qué dirán ahora, esas mismas naciones, de Alemania, prototipo de Estado, que aspira á ser la primera en progreso, en fuerzas, en enseñanza, en poder?

Los españoles resultaron malos colonizadores, por torpes, por creer estábamos siempre en los tiempos de Isabel y de Fernando, intransigentes, intolerables; pero nunca obramos con la refinada maldad de que han sido víctimas los infelices negros africanos.

F. Navarrete.

Las Sociedades Económicas

Varias son las solicitudes recibidas en el ministerio de Fomento, elevadas por varias Sociedades Económicas, en las que piden que se las dé en el nuevo Instituto de Agricultura y Comercio, la misma representación que se ha dado á las Cámaras Agrícolas y de Comercio, de acuerdo con el ofrecimiento que hizo el señor conde de Romanones en el Senado, en Noviembre último, al discutirse en la alta Cámara la organización del nuevo Instituto, y conforme á las reclamaciones que hizo el señor Labra, senador de las Económicas del Norte y Noroeste de España.

La Económica de Segovia acaba de celebrar una sesión solemne inaugurando su biblioteca popular. La de Málaga ha propuesto á todas las de Andalucía celebrar en este verano una Asamblea regional de las Económicas de Andalucía y Canarias. Y la Económica de León ha resuelto tomar parte activa en la solemnidad que tendrá efecto en aquella capital á fines de Septiembre, por iniciativa de la Federación Agrícola castellana.

La Económica de Oviedo activa los preparativos para la gran sesión que ha de verificarse en el año próximo en honor del conde de Campomanes, alma de las Económicas del siglo XVIII.

NOTAS MUNICIPALES

Sesión de anoche

Empezó á las nueve y media próximamente, bajo la presidencia del Alcalde.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Por secretaría se dá cuenta de no haber publicado durante la semana, los periódicos oficiales disposición alguna que afecte á la Corporación municipal.

Cuentas aprobadas

Se aprueban las cuentas del presupuesto de la Escuela de Artes y Oficios, correspondientes al año de 1905.

—También se aprueban los gastos hechos con motivo de la procesión del Corpus, acordando su abono con cargo al capítulo de imprevistos.

Extractos de actas

Se aprueban los extractos de actas de las sesiones correspondientes al mes de Junio, acordando su publicación en el «Boletín Oficial».

Baños á los pobres

Se dió lectura á una moción del Sr. Rodríguez Fraile para que se concedan baños gratuitos á los enfermos pobres de la capital.

Se acuerda pase dicha moción á la comisión correspondiente.

Fuera del orden del día

Terminados los asuntos puestos al orden del día, se hacen varios ruegos y preguntas

El señor Santiuste se ocupa del servicio que presta el personal del ramo de consumos.

—El señor Herrero dá cuenta del resultado de los exámenes verificados el mes anterior en las escuelas públicas.

—Hácese saber que la Sociedad Electricista ha dispuesto dejar gratuitamente una luz fija, por las noches, en la Escalinata de San Martín, y variar la situación de otra en la calle de Juan Bravo, según solicitaba el señor Well.

—Los señores Rodríguez Fraile y Berrocal, piden se instale el alumbrado de verano en el Salón, contestándose satisfactoriamente el Alcaldía.

—El señor Rodríguez Fraile pide también las cuentas de la adquisición de un coche para el Ayuntamiento, y de los gastos é ingresos de la corrida del día de San Pedro.

Pide, por último, se coloquen unos guardacantones en la calle de la Cabritería.

—El señor Berrocal solicita el arreglo de la calle de Reoyo.

—El Alcalde pide al Ayuntamiento una licencia de dos meses, para atender al restablecimiento de su salud. Le es concedida.

Termina la sesión después de las diez, con la lectura del estado de fondos.

LA CATÁSTROFE DE SALISBURY

Pormenores de la Prensa inglesa

Los periódicos ingleses contienen diversos pormenores del terrible siniestro ferroviario ocurrido durante la madrugada del domingo último en la estación de Salisbury, en la línea de Plymouth á Londres.

Al ocurrir el descarrilamiento del expreso, llevaba este una velocidad de 145 kilómetros por hora.

La catástrofe aconteció á las dos menos cinco minutos, unos momentos después de haber pasado el tren, como un proyectil, por delante de la estación de Salisbury.

Esta se encontraba á aquella hora completamente desierta.

Sólo presenciaron el paso del tren uno ó dos mozos de la estación, que se encontraban en el andén en asuntos del servicio.

Viajaban en el expreso destruído 47 turistas norteamericanos.

Estos habían desembarcado en Plymouth del transatlántico *New-York*, á las once y cuarto de aquella misma noche. La circunstancia de haber fondeado el vapor con bastante retraso, impidió á muchos de los turistas el saltar á tierra con tiempo suficiente para tomar el expreso de Londres. Este retraso fué su salvación.

Al descarrilar el convoy, embistió la locomotora á un tren de mercancías descendente, que se hallaba parado en una de las vías inmediatas. Del choque resultó convertido en astillas uno de los furgones del tren de mercancías.

El expreso descarrilado dió un salto sobre los restos del furgón destrozado, y corrió á estrellarse contra uno de los machones de hierro que sostienen el puente tendido sobre una de las calles de Salisbury.

Uno de los viajeros fué precipitado por una ventanilla, cayendo á la calle entre una lluvia de astillas y de trozos de hierro violentamente retorcidos. Fué la primera víctima de la catástrofe.

La máquina, el ténder y los dos primeros vagones quedaron destruídos; el tercero, en el que iban las cocinas, sufrió pocos desperfectos, debido á que uno de los cocineros con gran presencia de ánimo, advirtiendo que el tren había descarrilado, hizo actuar los frenos.

Casi todos los muertos fueron hallados en el vagón comedor.

Al ocurrir el descarrilamiento se encontraban cenando en dicho carruaje 16 viajeros.

PÁGINA LITERARIA

Lo de siempre

La escena representa una barbería, un portal entrelargo con tres altos sillones de caoba y viejos almohadones forrados de hule—frente á cada uno de los sillones un espejo con marco también de caoba y un tablero también de la misma madera cubierto de cachivaches y útiles del oficio—en el otro lado de la habitación una larguísima banqueta forrada de yute descolorido; en las paredes dos ó tres anuncios de fiestas taurómacas y un trofeo con la cabeza de un *gachó* de Miura, un par de banderillas vírgenes y una montera en desuso—debajo del trofeo colgado de una alcayata un guitarro adornado en el mástil por una moña de colores.

Al empezar la acción aparecen, sentado en uno de los sillones con la cara ya enjabonada, Pepe el *Cuco* y junto á él, probándose la barbera en el palpejo, el maestro *Quitapenas*.

ESCENA ÚNICA

El "Cuco,, y el "Quitapenas,,

El Cuco.—Mia tú, que no me escañones mucho, que aluego se me pone la cara que paece un mapa mundi!

Quitapenas.—Eres tú er parroquiano más pelmazo y más dexigente.. que hay bajo las estrellas.

Cuco.—Y tú el barbero más bruto que ha nacío de madre.

Quitapenas.—Como me güervas á faltar al rispeto te va á llegar la barbera á la perilla del ombligo.

Cuco.—¡Hombre, por la Santísima Virgen! mia que vas á matar en flor toitas mis ilusiones.

Quitapenas.—(Cantando á media voz):
Ilusiones de viejos
son arvellanas,
arvellanas que tóas
nos salen vanas.

Cuco.—Eso de viejo es por mí ó por tu difunto padre que Dios tenga en su santísima gloria?

Quitapenas.—¡Por tí *chavó*, cualesquier día! ¿viejo tú? y entoavía tiées el perfil más fresco que una escarola.

Cuco.—Pos mia, tú, otros tien la piel peor que yo, pero que mucho peor.

Quitapenas.—¡Vaya!... las pintarrojas pongo por caso.

Folletón del DIARIO DE AVISOS (29)

SIBILA

NOVELA DE
Octave Feuillet.

séres, que están por encima de toda controversia humano, como la de un Dios creador que me es permitido mezclar en mi educación; pero entrar con vos en la discusiones de doctrina, en la discusión de puntos de fe particulares, sería faltar odiosamente á todos los deberes que el reconocimiento, la delicadeza, la más vulgar probidad me imponen hacia vuestros abuelos y hacia mi propia conciencia. No lo haré nunca. No hablemos de vuestras tristezas, puesto que provienen de la religión. Permitidme deciros solamente que no las concibo. Temo realmente, Sibila, que no tengais para esas materias bastante sencillez de corazón y humildad de espíritu. Es muy natural y muy fácil adoptar con confianza las creencias de nuestros padres y sobre todo de padres como los vuestros.

Sibila bajó la cabeza y no respondió.

Miss O'Neil se levantó.

—Venid á correr por el bosque,—dijo.

Y añadió sonriendo:

—Esto es lo que sienta mejor á vuestra edad.

Sibila la abrazó, la tomó del brazo y ambas desaparecieron por una calle.

Los dos invisibles testigos de aquella escena salieron de entre el follaje.

—Y bien, señor cura,—dijo Mr. de Ferias con aire victorioso frente á su compañero.

—Y bien, señor marqués, ya vemos que nuestro miedo no nos viene de este lado. Es únicamente mi insuficiencia, demasiado lo conozco, la que nos suscita estas dificultades.

—No, amigo mío; no, no es eso. No es más que una locura de niña que pasará. Venid á encontrar á esas señoras.

Mad. de Beaumesnil acogió con asombro primero, y después con una sonrisa de fría incredulidad, el doble testimonio de Mr. de Ferias y del señor cura en defensa de miss O'Neil.

Todo esto era muy bueno sin duda; pero miss O'Neil, advertida por algún indicio, de la presencia de los dos observadores, ¿no habría podido burlar su vigilancia por medio de una comedia diestramente ejecutada?

Esta es la pregunta que se hacía Mad. de Beaumesnil, con mucho dolor de su corazón, pero en fin, la resistencia de la niña á las instrucciones del señor cura era una singularidad que requería una explicación; evidentemente no podía provenir solo de Sibila, tenía que ser sugerida por alguna extraña inspiración; y ¿cuál podía ser la inspiración sino la de miss O'Neil?

Como aún estaban seguros del acento de sinceridad y del lenguaje de la institutriz, que tan claramente habían oído, no atemorizaba más que débilmente al marqués y al sacerdote el venenoso diálogo de Mad. de Beaumesnil. Pero la marquesa se mostró más sensible: era un alivio para ella poder atribuir á una causa conocida, positiva y fácil de remediar, las angustias que destrozaban su corazón y su conciencia.

Pero á pesar de todo, conociendo la inflexible firmeza de su marido en los asuntos de justicia, no se atrevió á decirle que despidiera á miss O'Neil; le suplicó solamente que dejara á Sibila pasar algunas semanas en casa de los Beaumesnil, en donde el señor cura continuaría sus lecciones, lejos de toda influencia perjudicial.

Mr. de Ferias cediendo á las lágrimas de la marquesa, aceptó aquel plan, fruto de las insinuaciones de Mad. de Beaumesnil. Se tomó por pretesto, para miss O'Neil y Sibila, algunas calenturas que se habían declarado en los niños de la granja, y que se creían contagiosas. Se preparó en seguida toda la ropa de Sibila, y dos horas más tarde, Mad. de Beaumesnil, llena de gloria, se llevaba su presa.

El menor acontecimiento que viene á agitar en un instante la torpe monotonía de algunas existencias, se recibe como una bendición. La llegada y la instalación de Sibila

Cuco.—Las pinta-tiros que te peguen con balas pún pún y con pórvora sin humo!

Quitapenas.—U te callas ó te mondo!

Cuco.—Pero es que no tengo yo la piel fresca! por vía é la Malena! pos no tengo yo ahora mismito un espejo elante que me dice que entoavía estoy una miajita de recibo, pero que una miajita y una miajita más!

Quitapenas.—Es que mis espejos pa beneficiarme á mí engañan á mis parroquianos; lo mismo que le pasa á la Curra contigo, pongo por caso.

Cuco.—(Incorporándose bruscamente y amenazando con la mirada al barbero y con voz terrible y amenazadora). ¿A la Curra conmigo? ¿qué es lo que tú estás diciendo de la Curra? ¿que á mí la Curra me engaña?

Quitapenas.—Pos lo que oyes; que la Curra te engaña á tí por beneficiar á sus viejos; naturalmente que sí!... pero es que tú te has creío que la Curra está prendá de tu persona?

Cuco.—O me pruebas que es verdad eso que tú ices ó te doy una puñalá que te va á parecer un ataque á la bayoneta.

Quitapenas.—(Encogiéndose de hombros). No sería mejor que me pagaras la iguala?

Cuco.—Pero por qué has dicho tú eso de la Curra, vamos á ver, por qué lo has dicho?

Quitapenas.—Toma! porque eso que he dicho es tan verdá como el Evangelio de la misa... pero hombre asosiégate, mira que no voy á poder arrematar mi faena.

Cuco.—Antes de ná lo que yo necesito es que me pruebes eso que acabas de decir.

Quitapenas.—Por algo digo yo á tí el que quiere oirme que si tú no estás medio tonto, es porque estás tonto de remate! Mira, Pepe, fíjate bien en lo que te voy á decir; tú ties cincuenta y dos años.

Cuco.—Cincuenta y uno y cinco meses y catorce días.

Quitapenas.—Güeno, cincuenta y uno y cinco meses y catorce días, que parecen sesenta mil por aquello de que el que mucho corre pronto se cansa y, sá menester que no te orvíes que tiées una panza que parece un miriñaque, que las patas é gallo te llegan ya al cogote; que cuando te dá la tós alborotas el distrito y escupes más que una regaéra, que te güele el aliento á vitriolo manque te purgues tres veces en semana, y que además de tó eso, estás quebrao dambas ingles y que...

Cuco.—(Interrumpiéndolo con profunda ira). Güeno, y á qué viée tó eso, vamos á ver, á qué viée eso de las ingles y der vitriolo?

Quitapenas.—Pos eso viene á probarte que se necesita estar más loco que una yegua pa jacer lo que tú has hecho, ú sea, coger la mejor moza del barrio, una *gachí* que enciende la yesca con los ojos y emborracha con el jálito, y llevártela á tu cubril y ponerte en ella tus cinco sentíos y creerte que esa *gachí* no se le arrebotará el estómago cá vez que tú la beses en la boca ó manque no sea más que en las inmediaciones.

Cuco.—Pos qué querías tú, que me hubiera llevao á mi cubril al cura de la parroquia, ú á *Jabones* ú á Paco el *Talabartero*?

Quitapenas.—Hombre, mismamente al cura no, ni al *Jabones* tampoco... pero...

Cuco.—Déjate de peros, guasón, que tiées siempre gusto en amargarme el afeitao.

Quitapenas.—Porque te quiero bien, por que te conozco y soy amigo tuyo de de que andábamos á gata, porque me duele pensar que pudiera llegar un día en que... ¡Si Torrijos murió fusilado... (canturreando)!

Cuco.—Te quiés callar? que ná más que de pensarlo me brinca de rabia er corazón en er pecho.

Quitapenas.—Si yo no digo que no pase ná, pero la Curra es más bonita que er sol que reluce, la Curra tiée veinte y cuatro años la Curra...

Cuco.—(Con energía). La Curra es prima hermana de Santa Teresa de Jesús, por lo güena que es; la Curra me ha tomáo á mi apego y voluntá; la Curra no ve más que por mis ojos; la Curra no pisa la calle, ni se asoma al balcón, ni parpagüea tan siquiera sin mi premiso, y en mi casa no entra nadie sin que yo le ponga el visto bueno y sin que lo registre, y sin que...

Quitapenas.—Hombre, alguien entrará manque no sea más que en tarjetas postales!

Cuco.—Sí, ya lo creo que entran! el *Virona* que es tío suyo por parte de madre y que jace ya una eternidá que no sabe lo que es roer un coscorrón, y el *Pinsapo* que es pariente suyo por parte de su madre también, y que anda dándole coba á los cuatro duros de años y el *Golondrino*, su maestro de guitarra, un pobrecito que no mira por sí ofende y al cual ella no puée ver ni en pinturas; no te diré más sino que ella no jace má que decirme que sá menester que se vaya y que le busque otro, porque con ese entoavía no ha aprendido ni á rasguear las murcianas tan siquiera y además porque de antipático que le es le agría siempre la comida.

Quitapenas.—¿Y por qué no le pones otro maestro que la enseñe mejor y que no la sea tan antipático y que no le agríe los alimentos?

Cuco.—(Levantándose ya afeitado). Porque por algo he vivío yo, lo que yo he vivío, por aquello que dice la copla:

> Que nos enseñan los años
> mucho más que los dortores.

con que me voy... adios, *Quitapenas*, y no seas mal pensao, hombre, y me alegro de verte güeno.

Quitapenas.—(Mirándolo salir con sonrisa y miradas irónicas y canturreando con acento también irónico):

> Pepe, Lepijo y su hijo
> eran los tres tres tunantes
> y á los tres se la pegaba
> una tonta de remate.

Arturo Reyes.

LA POLITICA

Moret en Palacio.

El jefe del Gobierno se dirigió á Palacio á las diez de la mañana de ayer, celebrando con el monarca una conferencia que duró, próximamente, una hora.

Al salir del regio Alcázar fué rodeado por los periodistas, y al ser interrogado por éstos, contestó:

—Hoy tengo noticias que dar á ustedes. He expuesto al rey la situación política, y, como estamos divididos, su majestad considera necesario celebrar consultas; pero únicamente dentro del partido liberal. Las consultas empezarán esta tarde después de las dos.

—¿Cuándo vuelve usted á Palacio?—le preguntaron.

—¡Yo!... Cuando me llame el rey.

—¿Habrá hoy Consejo de ministros?

—¿Para qué hay que celebrarle?—respondió el señor Moret, que acto seguido subió á su carruaje, despidiéndose de los periodistas.

Claro es que las manifestaciones del jefe del Gobierno, menos explícitas de lo que todos hubieran deseado, favorecieron la formación de numerosos comentarios respecto de los términos en que el señor hubiera planteado á S. M. la cuestión política.

LAS CONSULTAS

Llegó primeramente al regio Alcázar, á la una y media de la tarde, el general López Domínguez, verificándolo el señor Canalejas á las dos menos diez minutos y el marqués de la Vega de Armijo á las dos y cuarto.

El general López Domínguez

Duró su conferencia con el Rey hasta las tres de la tarde.

Al salir de Palacio á esta hora manifestó á los periodistas lo siguiente:

—El Rey me ha consultado y yo le he hecho presente mi sincera opinión.

—¿Sobre el decreto de disolución de las Cortes?—se le interrumpió.

—Sí, sobre ese y otros puntos; pues su majestad deseaba informarse con toda exactitud de la situación política y de mi opinión sobre ella.

Ha estado el Rey deferentísimo conmigo—añadió—y nada más puedo decir, pues no me parece discreto dar cuenta de los puntos sobre que S. M. me ha consultado.

—La opinión de usted sobre la disolución de las Cortes, ¿cuál es?—le preguntó un periodista.

Está bien reciente—contestó el general López Domínguez—y mejor que nadie lo sabe el señor Moret, á quien con todo detalle se la he expresado.

—Su majestad—añadió—se ha limitado á oir mi opinión, sincera é inspirada en deseos de acierto. ¿Mi impresión personal acerca del resultado de la cuestión política planteada? Siento no poder determinarla, porque no la he vislumbrado ni me sería dado anticiparla.

—Nada sé de lo que por ahí corre. Yo me he concretado á cumplir mi deber con toda lealtad. No deseo nada, pero nunca rehuiré la responsabilidad de mis palabras y de mis actos. Es cuanto puedo decirles.

Inmediatamente montó en su coche, sin querer contestar á otras preguntas que se le dirigieron.

El Sr. Canalejas

Terminó á las tres y media la conferencia que celebró con el rey el presidente del Congreso.

A su salida de Palacio hizo á los periodistas que á él se acercaron las siguientes manifestaciones:

«Claro es—comenzó diciendo—que habiéndome yo separado en el año 1902 del señor Sagasta y del Gobierno liberal por defender soluciones parecidas á las contenidas en el supuesto programa radical y democrático que ahora se dice sustenta el Gobierno actual, he de apoyarlo con todas mis fuerzas, lo mismo desde el puesto que ahora ocupo que desde otro cualquiera mucho más secundario é insignificante.

Pero yo, que he realizado campañas manteniendo la necesidad del «bloque», compuesto no sólo de elementos dinásticos, sinó también de republicanos demócratas, he de oponerme á todo lo que tienda á dividir y debilitar el partido liberal.

¿Es necesaria la disolución de Cortes? Por lo que toca al Congreso, no; yo la considero inoportuna é innecesaria. El señor Moret no puede estar quejoso del Parlamento ni de la mayoría; le ha ayudado á sacar leyes reaccionarias; con mucho mayor motivo le apoyaría en empresas de carácter francamente democrático. Si alguna vez oyó un ligero murmullo de desaprobación, eso quedaría compensado en el primer momento con un explícito voto de confianza.

¿Y puede ser necesaria esa disolución una vez abiertas las Cámaras y expuesto ante ellas el programa del Gobierno, por dificultades que para sacarlo adelante surgiesen? Eso eran las circunstancias las que habían de determinarlo.

Hasta ahora no hay ningún motivo de disolución, por lo menos ostensible y aparente.

Por otra parte, la venida al Poder de los conservadores tampoco es conveniente; perjudicaría al país, á la Corona y al mismo partido que acaudilla el señor Maura. No hay más solución que la continuación en el mando de los liberales.

Y en estas condiciones, ¿resolvería acaso el problema un Gabinete intermedio? A mi juicio no.

Un gabinete de esa clase sería grotesco é indigno para la misma persona que se encargase de él, invistiéndole por unos meses de las prerrogativas del Gobierno, como si se tratase de un sayal ridículo.

Mi opinión es que no queda más salida que continúe en el Poder el señor Moret, como la persona másautorizada y de mayores talento, palabra y medios de acción dentro del partido, para desempeñarlo.»

El marqués de la Vega de Armijo

Salió de Palacio el marqués de la Vega de Armijo á las cuatro menos cuarto, el cual dijo que, interrogado por el Rey acerca de diferentes extremos políticos, había procurado, como es natural, contestar á todos ellos.

—En el punto concreto de la disolución—añadió—no he emitido juicio definido, porque, en verdad, no lo tengo, porque creo es el Gobierno el que puede precisar las necesidades que en cualquier momento tenga para el desenvolvimiento de su programa.

Pero, con disolución ó sin disolución, yo prestaré mi concurso á cualquier Ministerio liberal que se forme para desarrollar el programa de nuestro partido.

El Sr. Montero Ríos

Deseando su majestad conocer la opinión del expresidente del Consejo, éste ha sido consultado por el monarca telegráficamente.

Según parece, el Sr. Montero Ríos se ha mostrado partidario de la continuación del partido liberal con las Cortes actuales.

El señor Moret.

A las ocho de la noche llegó á Palacio el señor Moret, siendo inmediatamente recibido por el rey.

Media hora después salió el presidente. Gran número de periodistas y curiosos le rodearon en el portal de Palacio y le interrogaron acerca de su entrevista con el monarca.

El señor Moret les manifestó que no podía decir nada nuevo de política, y que hoy á las once de la mañana se reunirían los ministros en Consejo, presidido por el rey.

Cuando termine este Consejo es de creer que haya tenido solución el problema político pendiente.



> Una capa muy vieja que tenía,
> como no me servía
> porque sólo de noche la sacaba,
> cuando el frío á sacarla me obligaba,
> á un pobre se la he dado el otro día
> y ¡oh contrastes horribles de la suerte!
> la capa que por vieja he desechado,
> el pobre la conserva con cuidado...
> ¡para los días que repican fuerte!

—

> Cuando sube la chica
> de mi portera
> corriendo los peldaños
> de la escalera,
> pido de hinojos...
> ¡que el Señor me conserve
> buenos los ojos!

—

> —Hablé de tú á Baltasar,
> el cochero de Gaspar,
> y se enfadó.
> —¡Con razón!
> ¿No sabes que tiene don?
> —¿Tiene don?—¡El don de errar!

—

> Cuando va el novio de Leonor á verla,
> no les permite ni aún hablar su madre
> y el padre de la chica, algo más práctico,
> lo que no les permite es que se callen.

—

> —Borracho, dí, Ceferino,
> ¿tú lo escribes?...
> —Con *v*.
> —¿Con *v*? ¡Qué desatino
> más garrafal! ¿Y por qué?
> —¡Porque procede de vino!

—

> Oyó un sordo que un mudo
> le llamó pillo
> y, al ver que se pegaban,
> para impedirlo,
> corría un cojo...
> ¡Así lo ha dicho un ciego
> que lo vió todo!

—

> No me negará ninguno
> que en la juvenil edad,
> es el beso cantidad
> que rinde el ciento por uno.
> Pero en la vejez, presiento
> —aunque no lo afirmaré—
> que el beso es moneda que
> solo da el uno por ciento.
> ¡Infeliz aquel mortal
> en amores desgraciado,
> que de joven no ha sacado
> todo el jugo al capital!

—

> Cuando el hombre atrevido é inocente,
> ya va teniendo arrugas en la frente,
> no le gusta perder ni un solo instante
> y en cuestiones de amor es caminante
> que busca los atajos solamente.

—

> El párroco Don Miguel,
> siguiendo santos caminos,
> costea á sus dos sobrinos
> la carrera que ha hecho él.
> Los dos la quieren seguir;
> pero su padre Clemente,
> les castiga horriblemente
> para hacerles desistir.
> Y chilla, rabia y se altera,
> atropellando por todo,
> sin pensar que de ese modo
> les ayuda en su carrera.
> Pues aseguran formales,
> bendiciendo esas locuras,
> que el tío les hace *curas*
> y su padre *cardenales*.

DE HIGIENE

Acción de la luz sobre el organismo

La luz, agente producido por ondulaciones análogas á las del sonido transmitidas por un fluido eminentemente sútil é imponderable, llamado eter y cuyo luminoso foco principal es el sol, ejerce una influencia muy marcada sobre la economía por intermedio de la sangre y del sistema nervioso.

Con el fluido luminoso, todas las funciones orgánicas se activan y perfeccionan, estimulando el desarrollo general de los órganos y favoreciéndose las combustiones en la trama de los tejidos.

Cuando la luz no nos baña en cantidad suficiente, como ocurre con aquellas personas que habitan lugares lóbregos, se nota una palidez muy marcada de los tegumentos, atonía en todas las funciones de la economía, falta de sangre (anemia), ó por lo menos su poca consistencia, debido á la escasez de sus elementos principales (hipoglo buli), plétora del aparato linfático, originándose la escrofulosis, falta de desarrollo ó sea en los niños (raquitismo) y predisposición muy marcada á los padecimientos

---

(30)

bajo el techo de los Beaumesnil, tuvo este carácter. Una alegría infinita se repartió por toda la casa, desde el salón chino donde cincuenta mandarines sonreían eternamente á Mr. de Beaumesnil, que eternamente les sonreía á ellos, hasta la cocina donde Mlle. Constanza corrió á comentar la noticia tan deprisa como se lo permitía su gordura. En cuanto al caballero Teodoro, su primer movimiento fué bajar á la cueva, y el segundo subir dos botellas de vino añejo, á fin de hacer honor á Mlle. de Ferias, proporcionandose un placer á sí mismo.

Se sentaron á la mesa para comer, en medio de aquella agradable excitación, que dulcemente sostenida por las pretensiones del convite, se cambió bien pronto en un desencadenamiento de cumplidos ridículos. Los vecinos y las vecinas, sus costumbres, sus trajes del domingo último, fueron pasados uno por uno en revista por la dueña de la casa, que generalmente criticaba á los unos y no aprobaba los otros.

No olvidando el fin moral de la fiesta, Mad. de Beaumesnil entremezcló aquí y allí la caritativa crónica de algunas anécdotas instructivas que acompañó con sus miradas dirigidas á Sibila. Tan pronto era una niña á quien por haber rezado mal, la habían tirado de los piés durante la noche; como un muchacho, que por haberse distraido mientras la lección de catecismo, recibió un cachete de una mano invisible.

Aquellas aterradoras leyendas afectaron desgraciadamente, mucho más á Mr. de Beaumesnil que á Sibila. El mismo, ¿no había tenido la noche antes un sueño digno de figurar entre estos milagros? Había soñado que era un cordero y que balaba tristemente sobre la cima de una montaña muy alta, Mr. de Beaumesnil, para dar más colorido á su cuento, quiso imitar algunos balidos que tuvieron el privilegio de hacer aparecer en los labios de Sibila su primera sonrisa.

A los postres el caballero Teodoro cantó algunas canciones de sus padres, de las cuales no pudo comprender Sibila más que le gustaba bailar sobre el follaje con los pastores, y que efectivamente algunos días lo llevaba á efecto después de las vísperas.

Después el caballero que estaba entonces en el colmo de la exaltación, cogió de una mano á la pobre Sibila y de la otra á la gruesa Constanza, y comenzó á atravesar la sala con una danza que terminó bruscamente, rompiendo una pila de platos y con la interpelación de bruto y animal que su hermana no le hizo esperar.

Sibila, que se sentía como una pobre náufraga en medio de una tribu de caníbales, esperimentó por fin un bienestar cuando se encontró sóla, instalada en el cuartito de su amiga Clotilde, y acostada bajo sus blancas cortinas, y escondiendo entonces su cabeza entre los pliegues de su almohada para no ser oida por Mil. Costanza su vecina, rompió á llorar amargamente.

Al día siguiente se presentó muy temprano el señor Cura en la quinta. Mad. de Beaumesnil se inquietó al verle algo fatigado.

—No es nada,—dijo,—he estado leyendo casi toda la noche; pero el almuerzo me repondrá.

Encontrándose entonces con buenas disposiciones, el sacerdote llevó á su discípula á un cenador del jardín, y poniendo sobre un veladorcito su taza de café, en la cual metía la cucharilla de cuando en cuando respondió victoriosamente á las espinosas preguntas que Sibila le había hecho la víspera. Mme. de Beaumesnil sentada á dos pasos de ellos hacía media, mirando severamente á Sibila. Contra su costumbre y con viva satisfacción del señor Cura, la lección acabó sin que la niña hubiera hecho la menor objeción.

En recompensa de aquella docilidad, Mad. de Beaumesnil organizó en el mismo instante en el salón chino, una capillita que adornó con colgaduras é imágenes, y delante de la cual el caballero Teodoro se puso á cantar vísperas como si hubiese estado en el facistol, mientras que Sibila le miraba con espanto. A aquel juego edificante, sucedieron lecturas piadosas, hechas alternativamente con voz de salmodia por Mad. de Baumesnil y Mlle. Constanza, que interrumpían de cuando en cuando su lectura para ahuyentar rudamen-

asténicos esto es, á los que tienen por predominio, una gran debilidad en todas las funciones del organismo.

Si el agente lumínico obra en exceso sobre nosotros, los efectos que llega á producir no son menos dignos de tener en cuenta, con la diferencia de que, si la falta de luz afecta de un modo general á toda la economía, su cantidad excesiva, limita preferentemente sus efectos al organismo visual irritándolo en grado sumo, hasta poder llegar á producir la pérdida completa de tan importante función.

Tratemos por consiguiente de resguardar éste órgano de una luz demasiado intensa, pero concedamos al resto de nuestro cuerpo la beneficiosa acción de los rayos lumínicos y veremos activarse la nutrición, aumentarse el apetito, facilitarse los movimientos musculares, y favorecerse la circulación que perfecciona grandemente el desarrollo de nuestro cuerpo; huyamos sí, de los lugares sombríos, en donde la falta de luz lleva consigo también la humedad, el frío y la impureza de la atmósfera, pues donde la luz solar no penetra con sus ardientes rayos, se extingue la vida, por ser el sol en último término precioso manantial, donde emergen las fuerzas, de todo ser vivo.

ALBUM POÉTICO

MI JILGUERO

Años lleva cautivo y resignado
en su modesta jaula recluído
él, que para volar había nacido,
á su prisión está ya acostumbrado;

su cariño demuéstrame extremado
y cantando se expresa agradecido;
viéndome así por él correspondido
en la solicitud con que es cuidado.

Avecilla preciosa á quien natura
matizó de bellísimos colores,
predestinada á incómoda clausura;

cariñosa y contenta, con dulzura
corresponde del hombre á los rigores
con trinos rebosantes en ternura.

Fernando Rivas.

5 Julio, 1906.

NOTICIAS

Distinción merecida

Se ha concedido la cruz roja del Mérito militar de tercera clase, con motivo del atentado de la calle Mayor, á los ayudantes del Rey y respetables amigos nuestros, los señores conde del Grove y D. Mauricio Elorriaga.

Su majestad les ha regalado las insignias.

Reciban ambos nuestra cumplida enhorabuena.

Ha llegado á Segovia la distinguida esposa de nuestro querido amigo, el catedrático de la Universidad Central, don Ildefonso Rodríguez, quien en breve llegará también á esta población.

Los Reyes à La Granja

Si mañana queda resuelto el actual conflicto político, mañana mismo regresarán á La Granja SS. MM., permaneciendo probablemente en este Real Sitio hasta la segunda quincena del mes actual.

Hoy celebra su fiesta onomástida la distinguida señora Doña Zoa Velasco, esposa de nuestro buen amigo el escribano de actuaciones de este Juzgado, D. Juan Copeiro del Villar.

Reciba nuestra cordial felicitación.

Música en el Salón

Habiendo quedado instalado en el salón el alumbrado público, desde esta noche dará en él conciertos, todos los jueves, la banda de música de la Academia de Artillería.

Ha regresado de Madrid, en compañía de su distinguida familia, nuestro querido amigo el catedrático del Instituto don Valentín Fuentes, instalándose definitivamente en el mismo domicilio, Canongía Nueva, número 2.

Sospechoso

Ayer fué detenido en el camino de Balsaín (La Granja), un súbdito alemán cuya presencia inspiró algunas sospechas.

Fué conducido al gobierno civil de Segovia, se le sometió á un interrogatorio para esclarecer algunos extremos relacionados con su viaje.

Sirvió de intérprete un distinguido capitán de la Academia de Artillería.

Recogemos estas noticias del rumor público, sin garantizarlas.

Movimiento de tropa

Ha regresado del Campamento de Carabanchel, la batería del Regimiento de Sitio que, al mando del capitán D Juan de Antonio, fué al curso preparatorio de la Escuela de tiro.

Lo acreditan los certificados

Para curar las enfermedades del estómago é intestinos, haya ó no dolor, los médicos de España y América recetan el mejor medicamento que se conoce, que es el *Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.*

Hemos tenido el gusto de saludar al conocido industrial de Madrid, paisano y amigo nuestro D. Norberto Martín.

Reciba nuestra bienvenida.

Entre vecinas

Ayer se presentaron en la inspección de vigilancia varias vecinas de la calle del Arquitecto Escobedo, denunciando haber sido insultadas y maltratadas por su convecina Antonia Arranz.

Del hecho se ha dado conocimiento al juzgado municipal.

Subastas

El día 4 de Agosto se celebrarán las subastas para construcción de carreteras en las provincias de Gerona, Zaragoza y Huesca.

Remisión de explosivos

La Unión Española ha sido autorizada para remetir, consignados á don Andrés Arana, de esta vecindad, 4000 cartuchos cargados y 40000 pistones.

Para curar el estómago é instentinos no hay específico como el *Elíxir Vida estomacal de Sacristán.*

Pídase en Farmacias.

Casa de Socorro

A las doce y media de la mañana de hoy se presentó acompañado de un guardia, Celedonio Monterrubio, de 31 años de edad, domiciliado en el pueblo de Ituero, con una herida contusa en el tercio medio y posterior de la pierna derecha, leve, ocasionada con el tornillo de un carro y la pared.

Después de curado pasó á su domicilio.

De Instrucción pública

Se ha posesionado de la escuela de Remondo, el maestro interino don Mauricio Rodríguez.

Juzgado municipal

Hoy se ha inscrito el nacimiento de Miguel Lorón de Pablos.

Defunciones, ninguna.

Orden de la plaza

Servicio para mañana.

Presidente de la junta de subsistencias: señor Comandante del Regimiento de Sitio don Carlos Guitián.

Hospital y provisiones: segundo capitán de la Zona.

Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.

El Coronel Gobernador interino *Bonet.*

ÚLTIMA HORA

(Por teléfono)

Madrid 5 (4'30 t.)

La cuestión política

Esta mañana, á las once y media, comenzó en Palacio, bajo la presidencia del Rey, el anunciado Consejo de ministros, que duró dos horas y media, próximamente.

El señor Moret expuso en un amplio discurso los diversos aspectos de la cuestión política y el Rey pidió entonces á los Ministros que expusieran sus opiniones con entera libertad.

Así lo hicieron, contestando el Monarca que se reservaba su parecer y que resolvería en cuanto con el detenimiento necesario, se hubiera percatado del pro y el contra de las razones escuchadas.

El señor Moret á la salida, manifestó que no volvería á Palacio como el Rey no le llamara y que dedicaría la tarde á pasear.

La duración del Consejo

Los ministros indicaron que la larga duración del Consejo, había sido motivada por tener que firmar el Rey más de cincuenta decretos.

Tan numerosa firma hace sospechar á muchos que equivale á un testamento del ministerio.

¿Qué ocurrirá?

El aplazamiento de la solución y el detalle de la firma, antes consignado, han contribuído á que la desorientación sea la nota dominante, pues nadie sabe ni se atreve á vaticinar cual sea la solución del problema político.

Se hacen cálculos y conjeturas para todos los gustos y no falta quien asegura que el Rey se propone continuar las consultas, llamando á Palacio á los prohombres de las distintas agrupaciones monárquicas.

Lo que dice un ministro

El Ministro de Hacienda, señor Salvador, ha manifestado que los Ministros habían contestado satisfactoriamento á cuantas preguntas les dirigió el Monarca y que éste se había quedado *haciendo la digestión* de todo lo que había escuchado.

Imponiendo cruces

Antes del Consejo, D. Alfonso estuvo en el Cuartel de la escolta real, imponiendo las cruces concedidas, con motivo del atentado de la Calle Mayor.

Entrega de un álbum

También, y antes del Consejo, visitó al Monarca una numerosa comisión de jefes y oficiales del Regimiento de Infantería del Rey, con objeto de entregarle un álbum, regalo de aquellos.

EXTRANJERO

Un descarrilamiento

Se reciben telegramas dándose cuenta de haber ocurrido en Pensilvania un siniestro ferroviario, que ha ocasionado muchísimas víctimas.

Ignóranse más detalles.

Bolsa de Madrid

COTIZACION DE HOY

Interior	80'75
Amortizable al 5 por 100	99 95
Acciones del Banco	430 00
Acciones de Tabacos	396'00
CAMBIOS	
París á la vista	10'45
Londres á la vista	27 78

BERMÚDEZ.

Madrid 5 (6 t.)

López Domínguez en Palacio

Esta tarde á las cuatro y media, fué llamado á Palacio el General López Domínguez, permaneciendo muy cerca de una hora en la Cámara regia.

A su salida manifestó que S. M. le había confiado el honroso encargo de formar Gabinete y que le había aceptado.

Desde Palacio marchóse el general á su domicilio para comenzar las conferencias con los personajes ministrables.

Se atribuyen al general propósitos de formar un gabinete de amplia concentración liberal, con caracterizados elementos democráticos.

Creése que hasta mañana á primera hora no dará por terminada su labor el nuevo presidente del Consejo.

Otro general en Palacio

Antes que el Sr. López Domínguez, estuvo en Palacio el General Luque, pero su visita no tuvo—según se asegura—relación alguna con el problema político.

En la casa de Campo

El Sr. Moret marchó esta tarde á la Casa de Campo.

También, algo más tarde, se dirigió allí el Sr. Vega Armijo.

Es de suponer que los dos políticos aprovechen la ocasión, para cambiar impresiones al aire libre, sobre el tema de actualidad.

BERMÚDEZ.

Boletín religioso.

Santos del día 6.

Santa Lucía y Santa Dominica.

CULTOS

En San Gabriel mañana á las seis y media de la tarde se hará el ejercicio del Sagrado Corazón de Jesús con exposición solemne de su Divina Majestad y Sermón.

MERCADOS

Valladolid 4

Almacenes del Canal.—La entrada ha sido de 700 fanegas de trigo á 40'75 reales una.

Tendencia sostenida.

Almacenes del Arco de Ladrillo.—Han entrado 200 fanegas de trigo á 40'75 reales una.

Centeno 150 íd. á 26'50 íd. íd.

El Corresponsal.

Salamanca 4

En el mercado de esta plaza cotizase nominalmente el trigo á 39 reales.

En Tejares entraron 230 fanegas y en Chamberí 230.

En ambos mercados se cotizó á 39'25 y 39'50 reales una.

Tendencia floja.

Tiempo bueno.

El Corresponsal.

Cuadro de la marcha de los trenes

Servicio desde 1.º de Julio de 1906

DE SEGOVIA Á MADRID

TRENES	NATURALEZA	LLEGADA	SALIDA	OBSERVACIONES
22	Mixto.	4'05 mañana.	4'35 mañana.	Procede de Asturias.
16	Correo.	5'17 íd.	5'29 íd.	Id. íd y Galicia.
6	Rápido.	7'06 íd.	7'13 íd.	Id. íd. íd.
28	Mixto.	»	8 íd.	Se forma en Segovia.
26	Mixto.	10'18 íd.	10'42 íd.	Procede de Irún.
1036	Mercancías.	»	4'35 tarde.	Se forma en Segovia.
36	Mixto.	»	7'30 íd.	Id. íd. íd.
10	Rápido.	8'48 noche.	8'56 noche.	Procede de Hendaya.

DE MADRID Á SEGOVIA

SALIDA DE MADRID	TRENES	NATURALEZA	LLEGADA	SALIDA	OBSERVACIONES
»	1017	Mercancías.	7'05 mañana.	»	Procede de Villalba y muere en Segovia.
6'30 mañana	31	Mixto.	10'03 íd.	»	Procede de Madrid y muere en Segovia.
8'45 íd.	9	Rápido.	11'29 íd.	11'36 mañana.	Procede de Madrid y continúa hasta Hendaya.
9'20 íd.	27	Mixto.	1'17 tarde.	1'43 tarde.	Procede de Madrid y continúa hasta Coruña
2'30 tarde.	29	Mixto.	6'18 íd.	»	Procede de Madrid y muere en Segovia.
4'16 íd.	5	Rápido.	6'58 íd.	7'05 íd.	Procede de Madrid y continúa hasta Galicia y Asturias.
5'55 íd.	11	Correo.	8'55 noche.	9'21 noche.	Procede de Madrid y continúa hasta Galicia y Asturias.
7'30 íd.	25	Mixto.	11'55 id.	12'07 íd.	Procede de Madrid y continúa hasta Santander y Asturias.

NOTAS.—El tren 1017 admitirá viajeros de las tres clases entre Cercedilla y Segovia.
El tren 1036 íd. íd. íd. íd. íd. Segovia y Madrid.
Los trenes Rápidos 9 y 10 no circulan los domingos.
El Rápido núm. 5 tendrá lugar los martes, jueves y domingos á partir del 1.º de Julio.
El íd. núm. 6 íd. íd. íd. íd. y sábados á partir del 5 de Julio.
Los trenes núm. 31 y 36 tienen lugar los domingos y, además, los días 25 de Julio, 15 y 25 de Agosto y 8 de Septiembre de 1906.

En Barcelona... SE RECIBEN ANUNCIOS: SRES. BOLDOS Y COMP.ª, Rambla del Centro, 27. SRES. CEBRIAN Y COMP.ª, Puertaferrisa, 18.

SECCION DE ANUNCIOS

En Madrid..... SE RECIBEN ANUNCIOS: SOC. GEN. DE ANUNCIOS, Alcalá, 6 y 8. LOS TIROLESES, Barrionuevo, 7 y 9.